

Ebre

La variante de L'Aldea, abandonada

Ejecutadas en un 45 por ciento y paralizadas desde el mes de junio de 2010, las obras de la variante de la carretera N-340 a su paso por el municipio de L'Aldea (Baix Ebre) son el ejemplo más evidente de la crisis económica en las Terres de l'Ebre. El Ayuntamiento de L'Aldea había logrado tras años de reivindicaciones y movilizaciones que el Ministerio de Fomento iniciase las obras en mayo de 2009. La variante debía de alejar de una vez por todas el insostenible y peligroso tráfico de vehículos pesados por el centro del casco urbano, que debe soportar el paso de 15.000 vehículos a diario. Un caos circulatorio que ha causado numerosos accidentes, algunos de ellos mortales.

A pesar de la urgencia de la obra, el ministerio de Blanco decidió paralizar los trabajos en el marco del plan de choque aplicado por Fomento. En octubre de 2010, el Estado destinó 15,3 millones de euros para retomar las obras en 2011, que habían sido aprobadas con un presupuesto global de 26 millones de euros. El alcalde de L'Aldea, Daniel Andreu, denuncia que Fomento no ha invertido ni un euro en 2011 mientras las obras ejecutadas se deterioran progresivamente.



► Imagen del lamentable estado de las obras paralizadas de la variante.

FOTO: JOAN REVILLAS

sivamente. El consistorio ha alertado que en el momento que Fomento decida reiniciar los trabajos el ministerio deberá invertir mucho dinero «procedente de los presupuestos públicos» para rehacer el deterioro actual, muy evidente en los distintos taludes de gran altura ya construidos.

El ministro de Fomento, José Blanco, replicó que las obras se terminarían a mediados 2012, «siguiendo los plazos previstos» y justificó que no se habían reiniciado los trabajos porque se

estaba redactando una modificación del proyecto a «petición del Ayuntamiento de L'Aldea». A mediados del mes de agosto, más de 200 vecinos retomaron las movilizaciones para exigir la reanudación de las obras. El Ayuntamiento de L'Aldea ha solicitado ayuda a la Generalitat para lograr su máxima implicación en la exigencia a Fomento. L'Aldea ha reivindicado sin éxito la gratuidad de los peajes de la autopista AP-7 en las Terres de l'Ebre para minimizar el intenso tráfico que padece la N-340.